

Debate interdisciplinar: El papel de los modos de divulgación en la investigación y el proyecto urbano.

Participantes: Rafael de Lacour Jiménez, Reyes Gallegos Rodríguez, Daniel Ayala Serrano y Enriqueta Molina Segura

Coordinador: Manuel Saga
Contacto: profesionalurbs@gmail.com



Rafael de Lacour Jiménez. Arquitecto (1992) y Cursos de Doctorado (1994) por la Universidad de Sevilla. Profesor de Proyectos Arquitectónicos en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Granada desde 1999, perteneciente al Grupo de Investigación HUM 813 Arquitectura y cultura contemporánea, y patrono de la Fundación Arquitectura Contemporánea. Ha impartido conferencias y participado en cursos y seminarios en Granada, Motril, Málaga, Sevilla, Las Palmas, Valencia, Madrid y Barcelona (España); Tetuán y Tamnougalt (Marruecos); Medellín y Cartagena de Indias (Colombia).



Reyes Gallegos Rodríguez. Arquitecta por la ETSAS y paisajista por la UNIA. Máster en Protección, gestión y ordenación del paisaje y el territorio (UNIA 2009). Máster en Ciudad y Arquitectura sostenibles (ETSAS 2011). Ha trabajado en la redacción del PGOU de Sevilla (Gerencia de Urbanismo de Sevilla) y colaborado en la redacción de varios Planes Generales en diversos municipios de Andalucía. Forma parte del Proyecto La Ciudad Viva, de La Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía, centrada en la gestión de contenidos (revista y buenas prácticas), comisariado de congresos, jornadas y otras actividades, redes sociales y comunicación. Urbanista y paisajista en diversas empresas, en proyectos de parques metropolitanos, participando de varios primeros premios (Guadaira y Porzuna). Socia fundadora de la plataforma de acción. Docente invitada en las asignaturas de Planeamiento y Medio Ambiente y en el Máster de Ciudad y Arquitectura Sostenibles, en la ETSAS. Docente del Taller de construcción sostenible, CÁTEDRA HOLCIM.



Recolectores urbanos: Daniel Ayala Serrano, Enriqueta Molina Segura y Ferrán Ventura Blanch. Recolectores Urbanos es una empresa formada por un equipo de trabajo transdisciplinar en los campos del diseño, la informática, la arquitectura, la física y la comunicación, que apuesta por la investigación en nuevas tecnologías de la información y la comunicación para su posterior aplicación, y puesta en práctica en todo tipo de proyectos cotidianos y trabajos de investigación. El afán innovador de Recolectores Urbanos le ha llevado a desarrollar plataformas web 2.0, que permiten la recopilación y gestión de conocimientos de la I+D+i, como es el caso de cOOLtiva, una aplicación web de datos que ayuda al investigador en su proyectos, gracias al fomento de la interactividad, y a la facilidad para la producción colectiva de manera colaborativa, abierta y en red. Además de la búsqueda de nuevos modelos y estrategias en la recolección, gestión y visualización de datos e informaciones, uno de nuestros objetivos es el fomento de la actividad y acción investigadora.

Resumen. Este debate coloquio se realizó a través de vídeo-conferencia entre las ciudades de Granada y Sevilla. En él se plantearon cuestiones relativas a los proyectos editoriales de La Ciudad Viva y Recolectores Urbanos, poniéndolos en relación con el contexto actual de la divulgación de proyectos e investigaciones realizadas desde la disciplina arquitectónica y urbana. Se trataron temas como la interdisciplinariedad, la importancia del impacto social y el reconocimiento académico, las características del contexto digital y su relación con el mundo editorial, nuevos proyectos de divulgación y filtrado de contenidos, etc.

INTRODUCCIÓN

Rafael de Lacour: Aunque personalmente no tengo una implicación directa sobre ningún proyecto editorial, salvo mi participación en URBS o Hipo-Tesis, y por tanto no me considero un experto en el tema, sí es cierto que en alguna ocasión he seguido desde un punto de vista crítico la labor editorial de ciertas revistas de arquitectura, y mi aportación en ese sentido es más externa, *outsider*.

Reyes Gallegos: El proyecto editorial de La Ciudad Viva nació de forma casual, al principio nos planteábamos que la plataforma blog fuera un canal de transmisión de conocimiento entre administración, técnicos, vecinos y académicos, pero empezó a surgir una recopilación de proyectos y buenas prácticas que, junto a las jornadas y congresos que se estaban realizando, generaron los seis números de la revista de La Ciudad Viva que hay publicados en la actualidad. En vista del buen resultado, de la difusión y sobre todo del impacto como referencia en varias universidades e instituciones, nos planteábamos ahora otorgar a la revista un carácter científico, para que todo ese contenido que se está generando sea valorado por la propia Academia.

Quisiera plantear dos dudas:

- ¿Cómo incluir nuevas disciplinas en nuestros proyectos? Aunque en la actualidad contamos con ecólogos, biólogos o geógrafos que se han unido a la red de La Ciudad Viva, todavía el número de arquitectos y urbanistas es claramente mayoritario.
- ¿Cómo aplicar este conocimiento a una intervención real? Todavía veo una distancia enorme entre lo conceptual, teórico y propositivo a nivel de una editorial, con la práctica en el espacio físico.

Enriqueta Molina: Recolectores Urbanos básicamente surge de la unión de tres socios para trabajar sobre la gestión de conocimiento que se genera alrededor del trabajo científico. Somos un punto de recogida de información y conocimiento.

Trabajamos sobre diferentes líneas, una de ellas es editorial, centrada en cuatro colecciones: tesis, textos, trabajos fin de máster y diálogos. Buscamos recabar toda esta información y trasladarla a la ciudadanía en una forma adaptada, más entendible. Otra de nuestras líneas de trabajo es una plataforma tecnológica especialmente diseñada para la investigación 2.0, es decir, gestionar y difundir el conocimiento generado por la interacción entre distintas universidades mediante la interacción multidisciplinar.

Intentamos innovar en la forma de trasladar todo este conocimiento, por ejemplo en el traslado del libro tradicional al mundo digital. Frente al *e-book*, como se conoce actualmente, desarrollamos *coolbook*, un “libro vivo” que utiliza la realidad aumentada. También hemos trabajado sobre la forma de transmitir los resultados de un congreso por realidad aumentada, aplicando al papel físico un modo de asistir en tiempo real a la información que se está generando en las diferentes salas y reuniones. Se trata de una conexión directa con la red, reuniendo un conocimiento que normalmente está muy descentralizado.

IMPACTO REAL Y ACADEMIA

Reyes Gallegos: Respecto a este tema, precisamente ese gran debate que se genera en la red llega fácilmente a un público más amplio que aquel que dictan los parámetros académicos de lo que tiene que ser un proyecto editorial.

En este sentido, creo que hay un trabajo enorme por hacer. Cuando nosotros proponemos que la revista de La Ciudad Viva esté valorada académicamente, se nos exige un comité, un criterio editorial y unos criterios de publicación. Sin embargo, este otro conocimiento generado en debates, congresos o jornadas en la red parece tener más interés. ¿Cómo se canaliza esta dicotomía?

Daniel Ayala: Creo que estamos tratando dos temas distintos: por un lado, las cuestiones relativas a la ANECA y la indexación por un organismo que puntúa la calidad académica de la producción editorial. Existe un grupo de investigación en Madrid que decide qué revistas son indexadas y cuales no, planteando una serie de parámetros, hasta un total de cincuenta. Estos parámetros no son nada fáciles de cumplir, sobre todo en un proyecto a corto plazo.

En cuanto al conocimiento expandido, conocimiento en la red, que siempre es más difícil de catalogar y verificar, cada uno apuesta por lo que entiende mejor. Desde la editorial, nosotros hacemos una apuesta clásica: apostamos por lo que nos gusta y entendemos que va a funcionar en el mercado. Abrimos la ventana a unos criterios que no son los de las grandes editoras. Publicamos investigaciones que creemos que tienen potencial, y además traducimos documentos de trabajo, como puede ser una tesis doctoral, a un lenguaje más literario, accesible por la ciudadanía. Para nosotros, esta es nuestra principal labor como editores.

Si hablamos de educación, aparecen entonces cosas intermedias como las plataformas de formación *online* impulsadas por universidades. Sus cursos difunden un conocimiento académico reconocido, aunque no completamente. Yo creo que el futuro va más por este camino que por un conocimiento reglado y evaluado de forma externa.

Reyes Gallegos: Desde luego, los trabajos de Tesis e investigación que se quedan escondidos en cajones tienen cada vez menos sentido. La academia debe actualizarse urgentemente. ¿Qué opina URBS al respecto?

URBS: El proyecto editorial de URBS surge principalmente de personas relacionadas con las ciencias sociales, de la psicología social y la antropología. Hablamos de disciplinas que tienen una larga trayectoria en cuanto a investigación, publicación indexada y evaluaciones, un mundo en el que aún se están introduciendo otros investigadores de campos como la arquitectura, el urbanismo o el arte.

Desde la revista se buscó combinar el máximo rigor (comité científico, revisión por pares, formatos estandarizados, etc.), con un abanico de temáticas lo más amplio posible, creando un foro común para aquellos investigadores que desafían las prácticas comúnmente aceptadas en el *mainstream* científico. En palabras de Baltasar Fernández: “Si las revistas oficiales aceptan tu trabajo, publica en ellas, en URBS buscamos algo más.”

Junto a la sección de *Papers*, más clásica, se creó, entre otras, esta sección de debates interprofesionales. En nuestra opinión, el impacto real de este tipo de trabajos, es decir, el interés que genera entre los posibles lectores y su utilidad para crear nuevas conexiones entre investigadores, es mayor que el que la academia suele valorar.

Rafael de Lacour: Desde lo que se ha dicho hasta ahora podemos extraer unas conclusiones y observar unos posicionamientos claros. El proyecto de La Ciudad Viva posee un gran interés por su capacidad para implicar a la administración con la ciudadanía. Podemos decir que es su valor más interesante. Por su parte, Recolectores Urbanos recoge una información que no existe normalmente en un formato accesible, de cara a gestionar la transmisión de este conocimiento.

Yo creo que en los dos proyectos subyace algo que en mi opinión es consustancial a cualquier herramienta de divulgación. Por un lado, el investigador o arquitecto tiene una necesidad de publicar su trabajo, de hacer pública y visible su producción, tanto profesional como teórica, y su trayectoria arquitectónica. Esta necesidad tiene cierta relación con el concepto de exponer. Exponer es exhibirse, tanto en cuanto a su trabajo como a uno mismo, de cara a los demás. Está también relacionado con el clásico concurso arquitectónico, donde se pone de manifiesto una necesidad por competir y validarse. Por otro, lado existe la necesidad de tener acceso a una información. Lo que hace el proyecto editorial es poner en conexión al que quiere publicar con el producto que es demandado por un público objetivo. En este sentido, el proyecto divulgativo tiene una misión, y ocupa un hueco en el mercado.

Otro tema bien distinto sería el de aquellas normas y criterios para que una publicación esté indexada, tenga un reconocimiento dentro de la Academia, sea útil para el que va a publicar, etc. Yo haría una distinción clara entre este aspecto y el anterior: este último tema tiene un carácter más delicado y es, en cierto modo, lo que hace un poco más perverso al mundo

editorial. Manifiesta unas relaciones de poder que yo siempre he detectado en las revistas. En mi opinión, estas relaciones podrían resumirse en las tres ‘patas’ de poder que sostienen la disciplina arquitectónica: las escuelas de arquitectura, los colegios profesionales y las revistas de arquitectura.

CREACIÓN DE REDES Y CONCIENCIA

Reyes Gallegos: En mi opinión, estos proyectos, aparte de una exhibición y un darse a conocer por parte de los que escriben, están generando una red muy importante. Personas de todas partes del mundo pueden conocer lo que hacen sus colegas y contactar con aquellos que tienen una afinidad similar para, quizás, comenzar una colaboración profesional.

Por otro lado, en cuanto al tema expuesto por Enriqueta sobre la adaptación de tesis doctorales y trabajos fin de máster, me gustaría preguntar: ¿realmente está interesada la ciudadanía en este tipo de trabajos? ¿En caso de que así fuera, cómo es el formato necesario para transmitir correctamente este conocimiento?

Enriqueta Molina: A nosotros nos interesa la concienciación, algo que se viene trabajando en múltiples organizaciones y empresas, y que nosotros queremos aplicar a nuestro público. La concienciación se basa en transmitir a la ciudadanía que tiene derecho a acceder a un conocimiento, a pesar de que tenga un carácter científico. Hablando de mi campo, la física, siempre he creído en las “letras” de la ciencia, no sólo en sus fórmulas.

La adaptación necesaria para conseguir esto no es fácil, aunque existen muchas vías para conseguirla. Se contacta con el autor y se busca paso a paso una fórmula más allá del texto puro ligado a una materia, una disciplina o una doctrina concreta.

Creo que tenemos la responsabilidad de trabajar sobre este tipo de concienciación de cara a la ciudadanía. La gente por sí misma no demanda este tipo de cultura, debemos crear esta necesidad, y esta misión corresponde a aquellas personas preparadas para trabajar y transformar la transmisión del conocimiento.

Reyes Gallegos: Claro, esta era mi pregunta, si no conseguimos llegar a la ciudadanía, ¿dónde está el error? En mi opinión el problema radica en que hemos comenzado a preocuparnos por esta transmisión muy recientemente.

Rafael de Lacour: Además, los medios de difusión son precisamente los que pueden acercar estas cuestiones a la ciudadanía, ya que el ámbito académico normalmente es mucho más limitado. Todos estos esfuerzos editoriales por divulgar el conocimiento científico o especializado son muy válidos y meritorios. Al difundirlo se producen nuevas aplicaciones que hasta ese momento no se habían planteado e implícitamente se contribuye a generar nuevos modos de conocimiento. Podríamos decir que esa divulgación de la

investigación constituye una vía muy útil de transferencia real de ese conocimiento a la sociedad.

RETOS DEL CONTEXTO DIGITAL

URBS: Ya que estamos hablando de las posibilidades que presenta la red para la difusión y la transmisión de conocimiento a la ciudadanía, creo que sería adecuado poner sobre la mesa la siguiente pregunta: ¿qué retos presenta el contexto digital para la divulgación? Sabemos que puede ser un gran motor, potenciador de nuevas relaciones, pero también es un medio en el que existen nuevos formatos distintos a los aplicados en los soportes de papel. Contamos con cierta experiencia en este sentido, y hemos podido observar diferentes experimentos en la red. ¿Qué conclusiones podemos obtener?

Rafael de Lacour: La nueva manera de divulgar debería cubrir precisamente los vacíos que la anterior había dejado. Por ejemplo, se debería sacar mucho partido al trabajo *online*, a su inmediatez. En segundo lugar, esta divulgación debe ser mucho más participativa, tener mucha más implicación de la ciudadanía, como hemos visto antes, menos cerrada, menos disciplinar. En tercer lugar, comienzan a usarse toda una serie de connotaciones positivas gracias al transvase de conocimiento entre disciplinas, un conocimiento mucho más compartido.

Reyes Gallegos: Yo quisiera lanzar un temor a perder profundidad en los contenidos por la cantidad de información que se genera de forma continua e improvisada. También lanzo por otro lado la pregunta de si realmente estamos hablando de mantener dos campos diferenciados, el científico puro de investigación y el divulgativo, o estamos hablando de que el primero se tiene que acercar al segundo y el segundo debe no perder su base, su rigor.

Daniel Ayala: Para mí las nuevas tecnologías son un sitio perfecto para ofertar distintos productos, aunque también estamos en un tiempo en el que las nuevas tecnologías pueden convertirse en una herramienta para fomentar el consumo. Ahora mismo, el conocimiento es capaz de sumarse a nuevas ideas, los canales que se utilizaban antes eran más o menos fijos, como podían ser bibliotecas, bases de datos, etc. El conocimiento y el rigor que se le supone, se basaba en ese acceso limitado y especializado.

En la actualidad, puedes encontrar en internet cursos de formación de la disciplina que quieras, puedes publicar trabajos, informes científicos... Ahora no hay ninguna institución que no publique su libro blanco, su observatorio en internet para que te lo bajes en *pdf*, hay muchísima información. Las nuevas tecnologías han propiciado que sea el que trabaja al otro lado de la pantalla el que elija consumir una u otra cuestión. Le pueden interesar tanto trabajos académicos como otros tipos de materiales no académicos.

Lo que pensamos gran mayoría del equipo es que hay una cierta necesidad de consumo de cultura y conocimiento, y que debemos hacer ese conocimiento accesible a la gente,

atractivo. Para esto son muy útiles las nuevas tecnologías, mediante un diseño atractivo y una divulgación con la máxima capacidad. Por otro lado, estas nuevas posibilidades nos definen como empresa, a nosotros no nos paga una administración ni estamos subvencionados, es desde ese punto de vista como vendemos nuestro material.

Aparte, si nos ponemos en la posición de la Academia y las nuevas tecnologías y recursos de acceso al conocimiento, contamos con inmensas bases de datos de pago que pertenecen a empresas privadas. Ahora puedes encontrar lo que te interesa de una forma mucho más sencilla, enfrentándote ahora al problema de la escala, de la cantidad de información. Sin embargo, no existe un modo de negocio asociado a las nuevas tecnologías y a la divulgación.

RELACIONES DE PODER EN EL MUNDO DIGITAL Y LA CRÍTICA

Rafael de Lacour: Bajo mi punto de vista se han puesto sobre la mesa dos peligros importantes. El primero, muy bien explicitado por Reyes, es el exceso de conocimiento, en cuanto al exceso de información, y cómo puede producir una cierta falta de criterio. Es decir, la democratización excesiva y el uso de estas herramientas puede llegar al punto de diluir unos criterios de rigor claros, algo que la Academia siempre se ha preocupado por dejar sólidamente establecido. El segundo es el factor económico, que está latente y que podría aprovechar todos estos nuevos modos de hacer, simplemente para obtener una cierta rentabilidad.

Existen dos grandes problemas que sufren en estos momentos los medios de divulgación y las revistas a nivel nacional. Por un lado, su consolidación como vías de enriquecimiento económico. Podríamos poner un ejemplo muy claro: una revista que tiene una gran repercusión internacional y que es un verdadero negocio. Por otro lado, la utilización de las revistas para establecer relaciones de poder y un cierto control sobre lo que pueda ser el tipo de arquitectura vigente, los estilos, los concursos, etc. En este contexto, establecer ese control mediante la vía digital parece ser un poco más complicado.

Reyes Gallegos: Creo que la generación de contenidos adecuados es un trabajo muy importante. Es vital la labor que realizan tanto Recolectores Urbanos como, por ejemplo StepienyBarno, filtrar la información de interés. Yo creo que ambos trabajos merecerían un reconocimiento económico. No sé a qué te refieres exactamente con este temor a la consolidación de figuras de gloria o poder.

Daniel Ayala: Respecto a las revistas de libre mercado, las que se fundamentan en la venta y la publicidad, evidentemente sus criterios de publicación serán los que serán y no podemos entrar a cuestionarlos. Podemos cuestionar si sirven más o menos a la sociedad, si son realmente las revistas que deberíamos establecer como ejemplo. Por lo menos, cuando yo estaba en la Facultad, pensaba “ojalá me publiquen en la revista Pasajes”, “ojalá

me publiquen en *El Croquis* o *Arquitectura Viva*". He querido entender así el punto de vista de Rafael, y estoy de acuerdo con él, pero no quiero entrar a valorar.

Pensamos que en la red, cada uno decide lo que le interesa. Hay *blogs* que empezaron con muy poca repercusión, como el de José Fariña, donde se publican artículos científicos de una calidad extrema, con criterios del propio editor del *blog*. Hay otras iniciativas donde se empezaron a divulgar no artículos, sino proyectos, como por ejemplo Plataforma Arquitectura, con una estrategia de difusión propia. El visitante es selectivo, solo visitará uno u otro sitio, con la posibilidad de elegir. En este sentido, cada uno intenta sacarle el rendimiento a su trabajo y selecciona los contenidos que más le interesan. Yo creo que lo que hay es una labor de cada uno de editorializar sus propios conocimientos.

Sí detectamos que en las revistas de departamento, al ser publicaciones que están pensadas para conseguir una serie de beneficios para los profesores que publican, existe una serie de 'mercantileo' o transacción en la cual yo publico en tu revista, tú publicas en la mía, etc. Esto no deja de ser una dinámica regida por una serie de reglas para calificar a un profesorado y a un cuerpo docente. Puede estar bien o puede estar mal. Evidentemente, en cuanto se hace una regla, siempre se abren unas posibilidades y aparece alguien que la subvierte y la utiliza en su favor. Me parece un peligro, sí, pero no tengo una opinión. Puede ser una oportunidad. Quizás se deberían introducir otros criterios que no sean simplemente criterios docentes, objetivos o académicos, sino también económicos o de repercusión a nivel divulgativo.

Nosotros como editores no tenemos opinión, cada uno sigue su estrategia, es fácil adivinar qué estrategia sigue cada proyecto editorial, qué recompensas sigue uno, y a qué recompensas aspira otro. En nuestro caso, creemos que no existe un poseedor de la verdad, del verdadero conocimiento. El criterio es algo personal, si nos gusta una serie de libros o cómo se cuentan las cosas, se trata de una elección propia a partir de la cual intentamos generar productos que apoyen esos libros para poder contar las cosas de una forma distinta. Claro, en nuestro caso como editores, nuestra estrategia se basa en el rendimiento económico con la venta de esos libros.

En el caso de revistas científicas asociadas a departamentos y universidades, entendemos que no hay un interés económico, sino docente. Se busca un rendimiento académico en la publicación de artículos en esa revista. Si llegamos a un punto perverso, puede convertirse en un mercadeo de publicaciones en distintas revistas, pero a partir de ahí cualquier estrategia nos parece loable.

LA REVISTA 2.0, UN MODELO HÍBRIDO

Reyes Gallegos: Me gustaría apuntar que evidentemente existen múltiples estrategias y modalidades y todas son tolerables. En el caso concreto de las revistas científicas, durante las pasadas Jornadas de La Ciudad Viva, "*Del urbanismo a la Ciudad.anía*", contamos con

la presencia de Amanda Martín Mariscal, colaboradora en el Instituto Universitario de Arquitectura del campus de Sevilla. Nos planteó la necesidad del acercamiento de la Academia a lo que ella llama una revista 2.0, la cual debe, por un lado, seguir exigiendo el rigor de contenidos, pero por otro lado aporta otro tipo de formatos, comunicación y divulgación. Aunque cada empresa a nivel privado siga los criterios que crea más apropiados y busque el público que más le interese, sí que me parece importante que la Academia haga ese acercamiento a este tipo de revistas 2.0

Rafael de Lacour: Considero que ese acercamiento va a ser una obligación, un paso necesario para las denominadas revistas de mercado, que no tienen otra opción más que actualizarse. La Academia quizás sea reticente porque este tipo de divulgación se escaparía del control que ejerce.

La Academia es uno de los tres poderes que intentan controlar lógicamente la producción: por un lado, los colegios de arquitectos están ejerciendo un control que podríamos llamar ejecutivo; las revistas ejercen un control de crítica, un control que podría ser casi judicial; y finalmente, la Academia, es decir las escuelas de arquitectura, ejercerían un control legislativo. El nivel de control de una revista suele aumentar cuando se relaciona con alguno de los otros dos poderes.

Daniel ha nombrado antes algunas revistas y ha dicho nombres concretos. Pues bien, precisamente en una de esas revistas que él ha nombrado, cuyo último número he recibido recientemente, se anuncia que en febrero próximo van a pasar a ser miembros internacionales del RIBA (Royal Institute of British Architecture), justamente el editor director de esa revista y los dos editores directores de la otra gran revista que ha citado Daniel. Podemos ver perfectamente que todas esas transacciones no son sólo económicas, sino que muestran una capacidad de representación, crítica y decisión muy fuerte sobre el tipo de arquitectura que se está haciendo en estos momentos a nivel internacional.

URBS: Parece que debido a las nuevas tecnologías y la red, este tipo de modelos que comentaba Rafael están abocados al fracaso. Estrategias alternativas como las que comentaban Recolectores Urbanos, muestran que en este momento ya no resulta necesario hacer una crítica directa a los modos de divulgación existentes, ya que podemos proponer fácilmente nuevas estrategias propias con una sensibilidad distinta. Esa es una posibilidad que hasta hace poco tiempo no se tenía, de ahí viene el gran peso que las grandes revistas de arquitectura han tenido hasta el momento. Este cambio lo podemos observar en la gran cantidad de nuevos proyectos existentes, muchos de ellos coordinados por estudiantes universitarios. Se crean cada día nuevos blogs que no son genéricos, cada uno genera su propia línea concreta de qué tipo de arquitectura y urbanismo es o no interesante, generando su propia estrategia al margen de estas grandes potencias editoriales.

Daniel Ayala: No conocía la noticia de la que ha hablado Rafael. Puedo intuir por ella el tipo de estrategia, al fin al cabo todo el mundo necesita mantener su estatus. Sin embargo, me

interesan mucho más las nuevas iniciativas: cada uno puede convertirse en una fuente de distribución de conocimiento. Podemos comprobarlo echando un vistazo a las fuentes de distintos trabajos. En concreto, mis propias referencias están en gran parte a esta escala, entre mis referencias académicas más valiosas suelen estar personas que hacen de filtro de otro conocimiento. La red pone de manifiesto una realidad, que no vivimos de ser una revista o una editorial, sino de concentrar información, filtrarla y de ofrecer contenido a otros seguidores. Efectivamente, si nos ponemos a hablar de si son viables estos modelos a nivel profesional, entramos en criterios de mercado y criterios académicos que soporten esta flexibilidad.

Reyes Gallegos: Muestra de ello es que, en el caso de La Ciudad Viva, muchas personas han preferido escribir con nosotros aunque no estemos contemplados o valorados académicamente, ni orientados hacia el mercado.

Rafael de Lacour: Está claro que en las grandes revistas, más cerradas obviamente, se ofrece un producto mucho más encapsulado. Abrir la mirada hacia diferentes formas y redes nos da la posibilidad de inventar nuevos modos de divulgar.

Recursos multimedia

La Ciudad Viva (LCV) es una iniciativa de la Consejería de Fomento y Vivienda de la Junta de Andalucía, que se inscribe dentro de un proyecto político de mejora de la habitabilidad urbana y territorial, a través del diseño social, sostenible y productivo de los espacios públicos y domésticos de nuestras ciudades <http://www.laciudadviva.org/>

Recolectores Urbanos es un equipo transdisciplinar que explora el espacio de confluencia entre plataformas de pensamiento en torno a tecnologías de la información y comunicación, cultura, arquitectura, ciudad, territorio, sociedad y participación. <http://www.recolectoresurbanos.com>

“Las revistas de arquitectura españolas: Difusión y poder”, un post en blogURBS por Rafael de Lacour Jiménez
<http://nevada.ual.es:81/redURBS/BlogURBS/las-revistas-de-arquitectura-espanolas-difusion-y-poder/> .

Jornadas La Ciudad Viva “*Del urbanismo a la ciudad.anía*”, celebradas durante los días 9, 10 y 11 de Octubre de 2013, en Sevilla <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=18484>

RIBA: Royal Institute of British Architecture <http://www.architecture.com/Home.aspx>

“Stepienybarno-blog surge con la idea de ir plasmando nuestras inquietudes arquitectónicas en un medio que pueda llegar a gente que comparta nuestra manera de ver el mundo de la arquitectura” <http://www.stepienybarno.es/blog/>

Blog de José Fariña, catedrático de Urbanismo de la Universidad Politécnica de Madrid.
<http://elblogdefarina.blogspot.com.es/>

Plataforma Arquitectura “El sitio web de arquitectura más leído en español”
<http://www.plataformaarquitectura.cl/>

Formato de citación

de Lacour, Rafael; Gallegos, Reyes; Ayala, Daniel, y Molina, Enriqueta (2013). Debate interdisciplinar: El papel de los modos de divulgación en la investigación y el proyecto urbano. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 3(2), 111-121. Disponible en http://nevada.ual.es:81/urbs/index.php/urbs/article/view/lacour_gallegos_ayala_molina



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

Es responsabilidad de los autores obtener los permisos necesarios de las imágenes que estén sujetas a copyright.

Para usos de los contenidos no previstos en estas normas de publicación es necesario contactar directamente con el editor de la revista.

